

Países poéticos de Antonio Pereira

José Enrique Martínez

Por unas u otras razones, el nombre de Antonio Pereira suele asociarse con el relato breve, con el cuento, género en el que es un maestro entrañable y consumado; pero se trata, además, de uno de nuestros poetas de vena más personal y generosa. De ahí el acierto de Carmen Busmayor al dedicar esfuerzo y horas al estudio de la poesía de Pereira, primero en forma de tesis doctoral, que ahora queda reconvertida en libro o puerta para descubrir una poesía que estaba necesitada de esta meritoria atención.

Después de trazar con pormenor la trayectoria humana y literaria de Antonio Pereira, la autora del libro describe cada uno de los poemarios del escritor villafranquino, desde *El regreso*, publicado en 1964, con 41 años de edad (lo que ha propiciado que se hable de él como poeta tardío, lo que no es realmente cierto), hasta *Una tarde a las ocho*, con el que se estrenó en 1995 la singular colección villafranquina de «Calle del Agua». Carmen Busmayor estudia después la teoría poética de Pereira, el cual entiende la poesía como «Consolación», una forma de sobreponerse a los momentos sórdidos de la existencia.

El estudio de Carmen Busmayor quiere ser completo, por lo que aborda tanto la temática como los distintos recursos que caracterizan la poesía de Pereira. En el primer campo, el temático, el hombre es el centro de preocupaciones, sol en torno al cual giran planetas como la soledad, la muerte, Dios, el amor, el regreso, la paz o la vecindad, tema este último tan peculiar en la obra pereiriana. No se pasa por alto la métrica -tan descuidada por muchos poetas contemporáneos faltos de oído y conocimiento- y, entre los recursos fónicos, la autora reivindica, por su abundancia en Pereira y en la poesía de todos los tiempos, la importancia de la paranomasia, que «consiste en colocar próximos dos vocablos que presentan significantes similares o idénticos, de acuerdo con su etimología o su peculiar en la frase».

El libro de Carmen Busmayor incluye una larga entrevista muy sabrosa, con el escritor, una serie de poemas inéditos y otra de composiciones poco conocidas, más el proceso de escritura de algunas otras, algo que es de agradecer, pues son contados los casos en los que disponemos de las distintas fases de composición de un poema. Es también interesante el epistolario, con cartas de personas tan relevantes como

Benjamín Palencia, González Alegre, Carnicer, Otero Pedrayo, Aleixandre, Badosa, Guillén, Gullón, Gamoneda, Cela, Crémer, etc., etc. El estudio se cierra con una bibliografía exhaustiva de y sobre Pereira, que cuenta ya con tesis y libro sobre su obra poética, lo que quizá sirva para, de una vez por todas, colocar a la lírica de Pereira en el alto sitio que le corresponde dentro de su grupo generacional y de la poesía española de la segunda mitad de nuestro siglo.